

Cristo Edificará Su Iglesia: La Promesa de Dios A Través de Pedro

La Promesa de Dios:

“Edificaré mi iglesia sobre esta roca.” (Mateo 18:16)

Mi Promesa:

Alinearé mi vida con la familia eterna de Dios.

APERTURA

Jesús edificará su Iglesia. Su tarea es edificar. Nuestra tarea es de unirnos a Él en esta labor. El plan de Dios siempre ha sido este: Emplear a gente ordinaria en una causa extraordinaria. La gente es las manos y pies de Dios. Las personas son los embajadores. La gente es la solución a los hambrientos y su respuesta a los desanimados. Gente. Gente ordinaria. Gente recaudadora de impuestos, pescadora, panadera, trota caminos. Él pudo haber usado angeles. Él pudo haber creado una especie super-humana de robots evangelizadores. Pudo haber delegado leones y leopardos y águilas, pero escogió personas. Jesús está edificando una comunidad de gente que pueda responder “amén” a la confesión de Simón. Líderes vendrán y se irán. Los edificios eclesiásticos caerán en la ruina. Pero la iglesia de Jesucristo, edificada en la persona de Jesús, permanecerá.

LA IGLESIA EDIFICADA TESTIFICA - Hch. 4.7-12

Una de las características principales de la iglesia de “poder” (recuerden la lección de la semana pasada sobre el Espíritu Santo) es que tiene el poder del testimonio. Cuando Pedro y Juan están ante el concilio no estaban delante de ellos sin evidencia. El cojo que había sanado en el capítulo 3 estaba de pie delante de ellos. Esta evidencia da oportunidad de testificar. Esa es la secuencia de un testimonio poderoso. La vida transformada de cada creyente se convierte en una oportunidad de testimonio a la comunidad. Unos han sido sanados, otros restaurados, otros transformados totalmente.

No importa la circunstancia, el testimonio siempre concluye, “en el nombre de Jesucristo... por él este hombre está en vuestra presencia sano!” (verso 10) La iglesia testifica esto: “y en ningún otro hay salvación, porque no hay nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (verso 12)

UN BUEN TESTIMONIO DEJA AL ENEMIGO CALLADO - Hch. 4:13-18

Que hace la gente cuando ve tu vida transformada? Los que tienen un corazón noble darán gloria a Dios y entregarán su corazón a Cristo (referencia Hch. 4:4 “pero muchos de los que habían sido la palabra, creyeron.”). Los que tienen corazón endurecido quedaran callados.

No hay nada mejor que ver “denuedo”. Cuando hay pasión y convicción de lo que ha sucedido la credibilidad y autoridad de la iglesia se eleva. (verso 13) La gente se da cuenta que la iglesia ha estado con Jesús. O mejor dicho, Jesús ha estado con la iglesia.

Nuestro testimonio no es para competir, o contender, nuestro testimonio es para que Jesús sea exaltado. Cuando Jesús es exaltado y la gente es transformada los que nos rodean no van a poder “decir nada en contra.” (verso 14) El único recurso va a ser la intimidación y las amenazas. Esa es la única arma del enemigo; Tratar de intimidar a la iglesia. (verso 18)

LA IGLESIA NO RETROCEDE - AVANZA - Hch. 4:19-22

Vivimos en un mundo que nos dice, “no pueden.” Pero la iglesia se levanta declarando, “es mejor obedecer a Dios antes que a vosotros.” (verso 19)

Hoy los retos son muchos, pero la iglesia no depende de argumentos y lógica. La obra de Dios en medio de ella es suficiente. Las amenazas vienen. La confusión nos rodea. El antagonismo siempre ha estado presente, pero eso no determina el avance de la iglesia.

Como el mundo no puede encontrar evidencia de maldad o malas intenciones, tiene que soltar a la iglesia para que siga testificando. Cuál será el resultado? “todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho.” (verso 21) Y no solamente lo que se había hecho, sino lo que se va a hacer!!